

La calidad educativa en las escuelas de tipo medio superior, Colegio de Bachilleres y UADY

Ricardo Steve García Cambranis¹
Maribel Bautista Álvarez²

Recepción: 30 julio 2020

Aprobado: 02 noviembre 2020

“La mejor herencia que puedes darle a tus hijos es una buena educación. Abundante y repleta de cultura, conocimientos y valores. Depende de ti, que tan grande sea su fortuna”

Resumen

En el presente trabajo se analizó la calidad educativa en las escuelas de tipo medio superior en México, en función de los indicadores de calidad. A tales fines se realizaron entrevistas a dos instituciones de Yucatán: Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán y Unidad Académica de Bachillerato Interactivo Comunitario de la Universidad Autónoma de Yucatán. Las entrevistas fueron autorizadas por las instituciones mentadas y la muestra fue aleatoria.

Luego de conceptualizar el tema de referencia, se expusieron los resultados de las entrevistas para poder arribar posteriormente a las conclusiones que ambos aspectos arrojaron. Conforme a los indicadores analizados (organización y gestión, diseño curricular, ambiente educativo, competencias docentes, procesos pedagógicos, trascendencia social).

1 Licenciado en Derecho Instituto Tecnológico de Estudios Superiores “Rene Descartes”

Teléfono: 9818274484 Av. Gobernadores 135, Barrio de Santa Lucía, 24020 Campeche, Campeche.

garcam2000@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-7983-7863>

2 Master en Gestión Educativa y Master en Finanzas Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 041 “María Lavalle Urbina”.

Teléfono: 9818130647 Contiguo a la Secretaría de Educación Av. Maestros Campechanos, Sascalum, 24095 Campeche, Camp. México

maribelbautista.upn041@gmail.com <https://orcid.org/0000-0003-1380-617X>

Abstract

In the present work, the educational quality in the upper secondary schools in Mexico was analyzed, based on the quality indicators. To this end, interviews were conducted with two institutions in Yucatan: Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán and the Interactive Community Baccalaureate Academic Unit of the Universidad Autónoma de Yucatán.

The interviews were authorized by the named institutions and the sample was random. After conceptualizing the reference topic, the results of the interviews were presented in order to subsequently reach the conclusions that both aspects threw. According to the analyzed indicators (organization and management, curricular design, educational environment, teaching skills, pedagogical processes, social significance).

Palabras Clave: Educación, indicadores educativos, educación superior.

Keywords: Education, educational indicators, higher education.

Introducción

Es innegable que la calidad se ha convertido en un detonante de la confiabilidad en empresas de todo tipo y la educación no es ajena a ello. Es decir, en este ámbito también se precisa del establecimiento de parámetros para su valoración y verificación de logros.

En México, desde 1996 se inició un programa para alcanzar la certificación internacional de calidad dentro de las Normas ISO 9000, en virtud de un movimiento de calidad educativa dentro de los esquemas convencionales (Montes Girón, 2002).

Ahora bien, aun cuando existe una instancia que regula los procesos de calidad y se encarga de ofrecer acompañamiento a las instituciones para lograr el padrón de excelencia, todavía existe desconocimiento en torno a lo que debería ser una escuela de calidad. En muchos casos, el significado de calidad en las instituciones educativas tiene que ver con la percepción de cada actor educativo que es parte de ella.

Objetivo

El objetivo de este trabajo consiste en tener un conocimiento pleno de lo que implica la calidad, debido a que ésta repercute en los logros educativos. Ello es considerando desde la efectividad de los planes y programas de estudio, las condiciones en infraestructura, la gestión escolar, el desempeño docente hasta el rendimiento escolar.

El propósito es identificar los procesos de calidad educativa en la educación media superior específicamente en el Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán y Unidad Académica de Bachillerato Interactivo Comunitario de la Universidad Autónoma de Yucatán. No puede ni debe estar desvinculada de las necesidades e intereses del educando, sino que ha de ser pertinente a sus condiciones y aspiraciones, persiguiendo esta idea se menciona que:

Calidad educativa

De acuerdo a Lema Labadie (2007), el aplicar criterios de calidad a la educación es un tema complejo, en tanto debe analizarse desde los atributos que debe poseer un determinado sistema (educación inicial, superior, etc.) como los criterios para precisar sus bondades y carencias, así como del sistema en su totalidad. Ello impone garantizar que se trate de una respuesta pedagógica y no mercadotécnica, lo cual es ajeno a la naturaleza de la educación y respondería, más bien, a un criterio empresarial de utilidad.

Para Rodríguez (2010) la calidad educativa:

“es definida a partir de un conjunto de especificaciones que deben ser cumplidas y cuyo grado de consecución puede ser medido objetivamente. Ante esta situación, la exigencia que se nos plantean es la de problematizar el concepto de calidad educativa, analizar críticamente los supuestos en que se sostiene y los procedimientos que se utilizan para darle validez, y proponer significaciones alternas” (p. 23).

La calidad no sólo versa en el interior de la escuela, sino que su impacto trasciende en el desarrollo de las comunidades donde está inmersa. No es únicamente un proceso interno, sino que se mide a partir de los resultados externos obtenidos: desde cómo se desempeña un estudiante hasta el cambio que se logra en el entorno.

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2001) define la educación de calidad como aquella que: “Asegura a todos los jóvenes la adquisición de los conocimientos, capacidades destrezas y actitudes necesarias para equiparles para la vida adulta” (p. 59)

Asimismo, es importante señalar que se han realizado estudios que han confirmado que la percepción del estudiante acerca de la gestión de la calidad educativa se relaciona con el rendimiento académico. Como puntualizan, Arias, Zavala y Bernilla (2014):

“(…) no puede descuidarse la gestión de la calidad educativa, ya que la manera en que perciben los estudiantes las diversas esferas educativas, tales como la dirección, la docencia y la administración de los servicios educativos; pueden tener un impacto en su aprendizaje y, por ende, también en su rendimiento académico” (p. 105).

Ahora bien, si la perspectiva del estudiante es importante como medida para valorar la calidad educativa, el docente también representa un elemento clave en los procesos para el mejoramiento de la calidad en cualquier institución.

Si el docente es consciente de lo que implica la calidad educativa en su institución será más fácil que se comprometa en la consecución de las metas. Por tanto, es preciso indagar si el profesorado sabe qué es lo que posiciona a su dependencia como gestora de calidad y reconoce en sí los rasgos de calidad en su desempeño docente.

Como corolario de lo hasta aquí expuesto, cabe resaltar que todos los actores y las circunstancias mencionadas son relevantes y fundamentales para elevar la calidad educativa. En este contexto, se ha expresado que

“alcanzar niveles óptimos de calidad en la educación (...), no es nada sencillo, pues se requiere de poner en juego las voluntades y capacidades de los actores involucrados, contar con los recursos materiales suficientes y cuidar que todos los desequilibrios puedan ser resueltos con rapidez y eficacia. Todo ello demanda enormes y constantes esfuerzos de instituciones, gobiernos y actores” (Alcántara Sanatuario, 2007, p. 26).

Seguido a ello, el autor señala la relevancia del aspecto financiero, al explicar que si bien no es el único determinante para alcanzar la calidad de los sistemas educativos, sí es un factor de suma relevancia, sobre todo en sociedades como las latinoamericanas, donde priman los rezagos y las inequidades sociales (Alcántara Sanatuario, 2007).

Método de estudio

En este apartado se describe el método utilizado en este trabajo se menciona el tipo de investigación igualmente se describen las variables de estudio, la población y muestra y pruebas utilizadas para medirlas así como las principales características de la población objeto de estudio. Esta investigación es cuantitativa midiendo de manera objetiva y con precisión las variables involucradas. La forma que se analizaron los datos de la investigación fue descriptiva, ya que el propósito es decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Variables: Para la realización del presente estudio se seleccionaron las variables más significativas, para cuya medición se utilizó la técnica de encuesta, a través de un cuestionario tipo Likert, midiendo 6 variables:

1. Organización y gestión
2. Diseño curricular
3. Ambiente educativo
4. Competencias docentes
5. Procesos pedagógicos
6. Trascendencia social

Instrumento, población y muestra: La entrevista semiestructurada se efectuó a quince profesores entre ambas instituciones representando la población o universo, y se hubo en cuenta las siguientes dimensiones:

Calidad educativa: Evidencias que, de acuerdo con el Consejo para la Evaluación de Tipo Medio Superior (COPEEMS), indican que una institución ha cumplido con los parámetros de eficiencia y eficacia; así como la Norma



ISO 21001:2018 de Sistemas de Gestión para Organizaciones Educativas (SGOE).

Indicador: Perfil útil para valorar los procesos, actores, funciones y recursos que forman parte de una comunidad escolar.

Comunidad escolar: Agentes y actores que conforman una institución, y que mantienen una interrelación en sus funciones, servicio, productos y resultados.

El tamaño de la muestra fue igual a la población. La muestra fue considerada como aleatoria no estratificada; de acuerdo con la autorización de las dos instituciones que forman parte del estudio. En cuanto a los indicadores de calidad considerados relevantes en la presente investigación, nos encontramos con:

- Infraestructura de las escuelas.
- Alcance de cobertura de la demanda.
- Talleres cursados por los docentes para capacitarse.
- Participación en actividades cívicas internas y externas de la institución.

Hablar de indicadores de calidad obliga a pensar en los factores de calidad y los criterios para considerar la calidad de los fines, métodos, acción docente y acción institucional. Los factores que confluyen al proceso de búsqueda de calidad en el servicio educativo, son cuatro, según el mismo autor Delgado Santa Gadea “La naturaleza humana en su desarrollo bio-psico-social, los intereses que expresan la política de las instituciones, la relación entre el estudio-aprendizaje y la cultura popular y, por último la indispensable relación democrática entre educadores y educandos” (p. 37). En términos generales, se podría decir que los criterios básicos para determinar la calidad de los fines serán aquellos que identifiquen las capacidades a desarrollar en los educandos, para lograr una visión científica de la realidad y un creciente

compromiso de participación creativa, crítica y responsable.

Con respecto a la calidad del docente, considerado factor de relevancia en esta investigación, se apreciará confrontando la práctica con la teoría pedagógica. Una docencia de calidad será la que demuestre capacidad crítica para adecuarse a la realidad del colectivo de educandos y contribuya al éxito de un proyecto educativo consensual, orientado a superar los problemas o dificultades del presente. Aquí cabe aplicar un “Modelo de Gestión de Calidad” enfocado en las personas, es una tendencia relativamente nueva en el desarrollo organizacional. Los principios fundamentales de la gestión de calidad se basan, según Lepeley (2001) “En una concepción del ser humano respaldada en la confianza, la honestidad, la ética, la eficiencia, la responsabilidad y la efectividad” (p. 12)

Ahora bien, previo a analizar las entrevistas y los resultados obtenidos, se describirán las escuelas participantes en el proyecto (universo de estudio), a saber: Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán y Unidad Académica de Bachillerato Interactivo Comunitario de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán (COBAY)

El Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán surge en septiembre de 1981, por el Decreto No. 457, mediante el cual se crea el COBAY como un organismo descentralizado, ante la necesidad de brindar educación media superior a los jóvenes para que concluyan sus estudios a nivel secundaria, impulsar una educación y servicio de calidad, en el que se busque atender con valores a los jóvenes que se encontraban al interior del estado; con derecho a expedir certificados de estudios y otorgar diplomas académicos; con la facultad para establecer, promover, organizar, administrar y sostener planteles en los lugares del estado que estime convenientes.

El objetivo general se concretó en propiciar la formación integral del alumno, a través de un programa académico que contemple: un área propedéutica que le permita desarrollar las competencias necesarias para su ingreso a

la educación superior y un área de capacitación ciudadana que le permita desarrollar las competencias necesarias para la vida.

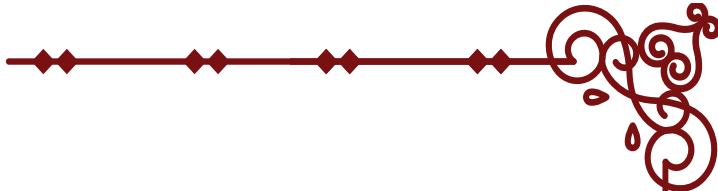
El modelo educativo que se utiliza es el de Bachillerato General, “este corresponde a la escolarizada con opción presencial, en la que los alumnos acuden regularmente a la escuela y guardan coincidencias espaciales y temporales” (SEP, 2016, p.14).

Las características del modelo que maneja la COBAY, son las siguientes:

- Aprenden en grupo. Por lo menos 80 % de sus actividades de aprendizaje las desarrollan bajo la supervisión del docente.
- Siguen una trayectoria curricular preestablecida
- Cuentan dentro del plantel con mediación docente obligatoria
- Pueden prescindir de la mediación digital
- Tienen en el plantel un espacio de estudio fijo
- Deben ajustarse a un calendario y horario fijos
- Están sujetos a las evaluaciones que para acreditar los programas de estudio aplique la institución educativa
- Deben cumplir y acreditar el plan y programas de estudio para ser objeto de certificación
- Obtienen de la institución educativa el documento de certificación correspondiente

Unidad Académica de Bachillerato Interactivo Comunitario de la Universidad Autónoma de Yucatán

En la página Web de la institución se aborda que la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en su carácter de institución pública y siguiendo el modelo humanista que la caracteriza, se propone desarrollar socialmente a



las personas que viven en condiciones de marginación social y económica, aportar las condiciones académicas para disminuir el rezago social, educativo y económico, además de ampliar su cobertura educativa en el Nivel Medio Superior a través de la creación de un Programa Educativo (PE) de Bachillerato, dirigido a las personas de comunidades de Yucatán cuyas condiciones socioeconómicas de vulnerabilidad, les dificulta continuar con su preparación académica en este nivel.

Las necesidades sociales de la región, el crecimiento demográfico y la falta de espacios físicos para el número de solicitantes que, año con año demandan ingreso al bachillerato de nuestra Universidad, son algunas de las razones que llevaron a forjar y mantener el compromiso de la UADY para diseñar e implementar un programa educativo que promueva y desarrolle competencias en los alumnos con el reflejo de la calidad que la caracteriza y le permita promover la mejora en el nivel social de la población y su calidad de vida.

De acuerdo con su versión ejecutiva del plan de estudios (2015), el objetivo general es:

“Formar integralmente bachilleres en las dimensiones física, emocional, cognitiva, social y valoral-actitudinal, con competencias para incorporarse en el nivel superior y en el ámbito ocupacional, que respondan a las demandas actuales de un mundo globalizado, contribuyendo al desarrollo de su comunidad con sentido humanista y responsabilidad social”. El modelo educativo que se utiliza es el Modelo Educativo para la Formación Integral (MEFI). La Universidad Autónoma de Yucatán propone la actualización de su Modelo Educativo y Académico en respuesta a las tendencias globales y nacionales de la educación, producto de los cambios en los últimos años.

El MEFI (2012) promueve la formación integral del estudiantado por medio de la interacción de seis ejes: responsabilidad social, flexibilidad, innovación, internacionalización, educación centrada en el aprendizaje y educación basada en competencias. Estos ejes se consideran elementos fundamentales que orientan el trabajo académico y administrativo de la Universidad.

Resultados

Respecto a la organización y gestión, en primer lugar debe tenerse en cuenta la capacidad del plantel y de la estructura para cubrir la demanda del alumnado. En este caso, las respuestas fueron unánimes en una cuestión: no se abarca la demanda completa de los alumnos.

Esto es así desde diversos aspectos. Por un lado, el cupo no abarca la totalidad de la demanda. Esto puede tener que ver con requisitos de ingreso, como es el caso de la UADY, dónde se tienen en cuenta criterios socioeconómicos, previo al examen de ingreso, ya que la institución está destinada a cubrir la demanda de personas de bajos recursos. Es decir, si en el estudio socioeconómico se determina que no se cubre esta condición de ser de bajos recursos, el cupo queda destinado a otro estudiante. De 600 aspirantes, sólo ingresan 300 aproximadamente.

Por otro lado, sobre todo en COBAY, la infraestructura tampoco contribuye a cumplir con la totalidad de la demanda, ya que no se cuenta con salones o los mismos son muy pequeños para la cantidad de alumnos. En caso de contar con salones adecuados, en muchos casos no cuentan con pizarrones en condiciones u otro tipo de materiales como proyectores o equipos técnicos necesarios.

En el caso de la UADY es dable resaltar que pese a no tener más de 10 años, se encuentra dentro de los promedios de indicadores de otras preparatorias y participan en actividades académicas, tales como olimpiadas de matemáticas y química, por ejemplo. Esto nos permite afirmar que en poco tiempo la UADY adaptó su diseño curricular para formar alumnos competentes y participativos.

La trascendencia social de esta institución, resulta innegable en cuanto es destinada a personas de bajos recursos. Así, debe destacarse que no se abona ingreso y que los materiales los provee el Bachillerato a precio de costo. A su vez, cuentan con un organismo como ser el CAE (Centro de Atención al Estudiante), el cual se encuentra pendiente de las becas externas

e internas de la UADY.

Respecto de los procesos de actualización en cuanto a formación y desarrollo personal del plantel docente, lo que hace a las competencias docentes, se observa un alto nivel de cumplimiento en el caso de la UADY, ya que casi la totalidad del cuerpo docente ha hecho, con gran entusiasmo, diversos cursos de capacitación y actualizaciones.

Por el contrario, en el caso de COBAY, si bien la asistencia es amplia de dichas capacitaciones, la percepción docente es que no resultan pertinentes, sea por las temáticas o por la forma de curso. Por ejemplo, una docente señalaba que el curso que acababa de terminar no sólo duraba 60 horas nada más, sino que no había retroalimentación de los trabajos presentados, lo cual dificultaba la corrección de equivocaciones, bajo el riesgo de continuar cometiéndolas.

Otra docente de COBAY señalaba que si bien algunos cursos resultan pertinentes, no atienden en su gran mayoría a las particularidades de la región, sugiriendo que los mismos deberían dictarse previo análisis del contexto, atendiendo a las problemáticas existentes en contexto.

En ambos casos, la percepción docente de la calidad educativa es alta. En el caso de COBAY los docentes entienden que la calidad de la institución es un 9 y en el caso de UADY es un 8. Es dable destacar que ambos planteles señalaron que dicho nivel es alcanzado, en su gran mayoría, debido a su capacidad de sortear los obstáculos que la infraestructura y la realidad les plantea.

Muñoz y Biel (2009) sostienen que es necesario reclamarle calidad a la evaluación de la calidad educativa. Por supuesto que esto es importante, porque, a pesar de los grandes esfuerzos que se hacen y de los avances a los que se ha arribado, estas evaluaciones poseen serias limitaciones. De ahí que, además de exigir calidad en estas mediciones, sea necesario exigir responsabilidad en las inferencias e interpretaciones que se extraen a partir

de los resultados estadísticos.

A continuación se exponen los resultados de la encuesta tipo Likert realizada a ambas instituciones. A tales fines, debe tenerse presente que este tipo de encuesta “consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes” (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2014, p. 238).

A los fines de entender la puntuación obtenida, debemos resaltar que se trabajó con una escala del 1 al 5 dónde: 1 es muy malo, 2 es malo, 3 es regular, 4 es bueno y 5 es muy bueno.

Cuadro 1: Resultados de UADY

¿Cuál es la clasificación de UADY para los indicadores trabajados?	Calificación
Infraestructura	4
Alcance de cobertura de la demanda	3
Cantidad de docentes que cursan talleres de capacitación	5
Pertinencia de los talleres de capacitación docente	4
Participación en actividades cívicas	5

Cuadro 2: Resultados de COBAY

¿Cuál es la clasificación de COBAY para los indicadores trabajados?	Calificación
Infraestructura	3
Alcance de cobertura de la demanda	3
Cantidad de docentes que cursan talleres de capacitación	4
Pertinencia de los talleres de capacitación docente	2
Participación en actividades cívicas	5

Discusión

El concepto de calidad educativa mensurable en el interior de la escuela se relaciona con un conjunto de factores involucrados en el proceso educativo, desde la planeación hasta el desarrollo y la evaluación. No se circunscribe a un tiempo o espacio, sino que atraviesa todo el desarrollo educativo.

Señala Lema Labadie (2007) que la calidad educativa

“no sólo se sitúa en la mayor o menor capacidad de los estudiantes, de los docentes y de los investigadores para desempeñar sus tareas sino, también, en el flujo suficiente de recursos con que se nutran, con la infraestructura que requiere ser progresivamente más adecuada y ampliada, con el fluido acceso de la población universitaria –y de quien lo requiera– a la información a través de bibliotecas y sistemas electrónicos, con laboratorios y salones de clases confortables y con instalaciones deportivas que cumplan con los requisitos de la vieja y sabia recomendación helénica de educar al cuerpo y al espíritu” (p. 12)

Por tanto, para alcanzar estándares de calidad en cualquier institución educativa no es suficiente con mejorar condiciones de infraestructura, ni con la inclusión del capital humano. Ambas cuestiones son indispensables para el logro de las metas.

Pareciera, tanto en función de las experiencias propias como en las tendencias más actuales del pensamiento educativo, que no es posible lograr la calidad en el comportamiento profesional de los sujetos, sino a partir de la calidad de las instituciones educativas en las que son formados. Las instituciones de calidad son aquellas que aplican recursos y cualidades académicas para que los estudiantes tengan la posibilidad y la libertad de acceder — independientemente de su origen socioeconómico— a una formación académica del más alto nivel, capaz de recuperar el sentido republicano de las universidades.

Una reconceptualización de los criterios de calidad no necesita reproducir el control burocrático sobre los actores fundamentales de la vida académica, sino que podría transformarse en una modalidad consistente y apta para detectar puntos críticos en el sistema educativo y aunar esfuerzos para remediarlos.

Ahora bien, para Girón M. R. (2002) en su investigación “La Calidad del Servicio de un Centro de Información”, donde concreta de acuerdo a sus resultados obtenidos:

Hay brechas de la calidad fueron calculadas para cada reactivo restándole a la calidad percibida, la calidad esperada. Un resultado positivo indica una calidad del servicio alta, ya que muestra que la calidad percibida, fue superior a la esperada.

Un resultado negativo indica una calidad de servicio baja, ya que muestra que la calidad percibida fue inferior a la esperada. También se calcularon las brechas por dimensiones de la calidad del servicio, promediando las brechas de sus grupos de reactivos y encontrando que todas eran negativas. Con

poca diferencia entre sí, la brecha menos negativa fue la de la tangibilidad, con -0.78 y la más negativa, la de la empatía con -0.91. Las diferencias negativas más grandes revelaron como principales oportunidades de mejora: la apariencia de las instalaciones, mobiliario y equipo; la resolución de las necesidades informativas de los usuarios; la cobertura que los libros hacen de esas necesidades, así como la disponibilidad de los mismos.

Los hallazgos de Avendaño et al (2016) permitieron evidenciar que las escuelas han implementado desde hace años la autoevaluación institucional como una herramienta para diagnosticar su estado y los avances de sus planes de mejoramiento, aunque le han restado importancia al direccionamiento estratégico, por lo que es común observar misiones y visiones desactualizadas y poco apropiadas por parte de los sujetos educativos. Asimismo, las escuelas no han identificado de forma plena los procesos misionales que hacen parte de su actividad educativa, lo cual puede limitar los resultados de las acciones que planifican. Los sistemas estratégicos en la mayoría de las escuelas no cuentan con objetivos estratégicos de corto, mediano y largo plazo. Es importante precisar que la misma tendencia en la investigación de Girón M. R. (2002) es coincidente con la presente.

Conclusión

La calidad es un concepto que atraviesa todas las áreas del desarrollo humano, por ello es un concepto que no puede ser soslayado cuando hablamos en materia de educación. Hay que tener presente que la educación, sin dudas, sienta las bases para el futuro de los estudiantes, con lo cual, brindarles una educación de calidad resulta imperativo para que ese sea el eje sobre el cual se desarrollen en sus vidas laborales y profesionales. En virtud de ello y de las encuestas realizadas, puede concluirse que si bien la calidad educativa no se limita a la infraestructura, sino que va mucho más allá, la misma es condición sine qua non para que la educación sea de calidad. Sin una infraestructura adecuada, tanto ediliciamente como en asunto de materiales y equipamiento necesario, los alumnos no recibirán la misma calidad educativa.

Conforme los indicadores analizados (organización y gestión, diseño curricular, ambiente educativo, competencias docentes, procesos pedagógicos, trascendencia social), también debe resaltarse que los docentes son plenamente conscientes de que su rol resulta clave a los fines de evaluar la calidad educativa. Es por ello que su trabajo, en muchos casos, tiende a paliar la situación de infraestructura deficitaria. Es indudable que para alcanzar una educación de excelencia aún falta mucho camino por recorrer, partiendo desde el Estado, que debe garantizar una infraestructura y capacitación acorde a los requerimientos de la sociedad. Sin perjuicio de ello, debe resaltarse que el sendero se encuentra marcado y los agentes involucrados muestran un gran compromiso para alcanzar la meta de una educación de excelencia.

Se incide igualmente que los factores internos y externos se relacionan y afectan mutuamente. Y que estos factores externos pueden promover ajustes y mejoramiento de los factores internos. Los factores internos son los que tienen influencia directa en la educación, entre ellos lo más básico; que son las cualidades de los docentes y alumnos. El considerar los múltiples factores que inciden en la calidad de la educación media ha permitido plantear algunos elementos para el diseño de políticas educativas y estos factores inciden también en los resultados de la calidad de la educación, por lo tanto deben considerarse para ser estudiados con el fin de seguir ampliando la perspectiva y proponer estrategias de política educativa cada vez más precisas.

Referencias.

Aguerrondo, Inés. (s.f.). La calidad de la educación: Ejes para su definición y evaluación. Consultado el 31 de octubre de 2020, en: <http://www.oei.es/calidad2/aguerrondo.htm>

Alcántara Sanatuario, A. (2007). Dimensiones de la calidad en educación superior. Reencuentro, no. 50, 21-27.

Arias Gallego, W. L., Zavala Delgado, S. F. y Bernilla Meneses, A. (2014). Gestión de la calidad educativa y rendimiento académico en la institución educativa Arequipa. Apunt. Cienc. Soc. 2014; 04(01), 101-111.

Avendaño Castro, William R.; Paz Montes, Luisa Stella; Parada-Trujillo, Abad E. (2016). Estudio de los factores de calidad educativa en diferentes instituciones educativas de Cúcuta Investigación & Desarrollo, vol. 24, núm. 2, , pp. 329-354 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia

Corredor, N.A. (2019). Factores de la calidad educativa desde una perspectiva multidimensional: Análisis en siete regiones de Colombia. Plumilla Educativa, 23(1), 121-139. Disponible : <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3350.2019>

Delgado Santa Gadea, K. (1998). Evaluación y Calidad de la Educación (2ª ed), edit. Mesa Redonda – Magisterio: Bogotá, p. 33, 35, 36, 37.

Garbanzo Vargas, G. (2007). Calidad y equidad de la Educación Superior Pública. En Revista Educación. 31 (2), 11-27

Gutiérrez Legorreta, Lourdes Araceli (2009). EL DEVENIR DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR. EL CASO DEL ESTADO DE MÉXICO. Tiempo de Educar, 10 (19), 171-204. Consultado el 31 octubre de 2020. ISSN: 1665-0824. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311/31113164007>

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; & Baptista Lucio, M. P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. México D.F. México: Mc Graw-Hill.

Lema Labadie, J. (2007). La calidad educativa, un tema controvertido. Reencuentro, no. 50. 10-14.

Lepeley, T. (2001). Gestión y Calidad en Educación – Un Modelo de Evaluación, edit. Mc. Graw Hill: Santiago de Chile, p. 4, 12, 66.

Modelo Educativo para la Formación Integral (MEFI). Aprobado por el H. Consejo Universitario en sesión extraordinaria efectuada el 12 de julio de 2012. Disponible: http://www.dgda.uady.mx/media/docs/mefi_dgda.pdf

Montes Girón, M. R. (2002). Calidad en la Educación. Conciencia Tecnológica, no. 19. Aguascalientes, México.

Navas Martínez, H. (1990). “Algunas Reflexiones en torno a los valores”. En Educación en Valores, Revista Movimiento Pedagógico (Año II N° 5): Caracas, Venezuela, p. 28.

Plan de Estudios de Bachillerato General Universitario (2015). Versión Ejecutiva. Yucatán. Disponible: <http://www.unidadacademica.uady.mx/userfiles/calendario/VEPLANBGU.pdf>

Rodríguez Arocho, W. (2010). El concepto de calidad educativa: Una mirada crítica desde el enfoque histórico cultural. Actualidades Investigativas en Educación, 10 (1), 1-28.

Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713068015>

Rodríguez, W. (2010). El concepto de calidad educativa: una mirada crítica desde el enfoque histórico cultural. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 10 (1), 1-28. Disponible: <http://www.redalyc.org/>

articulo.oa?id=44713068015

Seibold, J. R. (2000, Mayo-Agosto). La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. En Revista Iberoamericana de Educación. 23, pp. 215-231.

SEP (2016). Documento base del Bachillerato General.

UNESCO (2005). El imperativo de la calidad. Informe de seguimiento de la Educación Para Todos en el mundo. París: UNESCO.

UNESCO (s. f.). Tesoro de la UNESCO. Consultado el 26 de abril de 2020, en: <http://databases.unesco.org/thessp/>

Vázquez Olivera, M. G. (2015). La calidad de la educación. Reformas educativas y control social en América Latina. Revista de Estudios Latinoamericanos. 60, pp. 93-124.